

LAS DOS PRIMERAS PROMOCIONES DE CABALLEROS GUARDIAMARINAS. CÁDIZ, 1717-1726

José M.^a BLANCO NÚÑEZ



*Todo el que se reciba para Guardiamarina
habrá de ser Caballero hijodalgo notorio por ambas
líneas, conforme a las leyes de estos reinos...*

Creación y organización de la Real Compañía



N un cuaderno monográfico que publicará el Instituto de Historia y Cultura Naval para recoger las conferencias pronunciadas en las LIV Jornadas de Historia Marítima, explicamos la «Creación y primeros pasos de la Real Compañía de Guardiamarinas de Cádiz», como también lo hicimos en su día, con bastante más detalle, en una de las obras que figuran en la bibliografía. Por tanto y con afán de no repetirnos, trataré en estas líneas de sintetizar los trabajos llevados a cabo para crear en Cádiz una compañía militar de «cadetes entretenidos de Marina» con una academia anexa que alimentase de oficiales al recién nacido Cuerpo de Oficiales de Guerra de la Real Armada, en el cual habría tres especialidades, Infantería, Artillería y la que hoy denominamos Cuerpo General.

Reunidos en un sola Armada los distintos cuerpos que, con pomposos nombres pero sin fuerza significativa, existían (21 de febrero de 1714), tomada por fin Barcelona y en el siguiente verano de 1715 las Baleares, llegó la paz tras la larguísima Guerra de Sucesión, y también una nueva reina, Isabel

de Farnesio, y a modo de primer ministro un italiano como ella, que fue el que había «arreglado» su boda con Felipe V, Julio Alberoni, príncipe de la Iglesia e incluso *papabile* con el tiempo.

Por su participación en la campaña de Cataluña, a donde vino de capellán del duque de Vendôme, general en jefe del Ejército francés de operaciones en España, Alberoni conoció al intendente del Ejército en Cataluña José Patiño, natural de Milán, y debió de quedar impresionado de las dotes organizativas del exnovicio de jesuitas, por lo que cuando se decidió formar de «nueva planta» (1) una marina militar en España, que prácticamente no existía, cesa a Patiño como intendente y le ordena presentarse en Madrid para que en unión de otros expertos en cosas navales estudien el nuevo proyecto. Entre esos expertos figuraban Bernardo Tinajero de la Escalera, brevísimo secretario del Despacho de Marina (100 días en 1714); el almirante (2) Andrés del Pez, que mandaba la sección de Marina del Consejo de Guerra desde el 27 de agosto de 1715, y el regalista Rafael de Macanaz. Patiño, con gran enfado por su cese en el importante puesto de Cataluña, llegó a Madrid el 31 de agosto de 1715 y, por indicación personal de Alberoni, comenzó a asistir a las reuniones de los estudiosos; sin embargo, el 1 de enero de 1716, se le ordenó regresar a Barcelona para que organizase en Sant Feliu de Guíxols un astillero, que será el que construya los tres primeros navíos de línea de la nueva dinastía borbónica.

En 1 de diciembre de 1716, con dicho astillero en marcha, Patiño regresó a Madrid y el 18 de enero de 1717 recibió título de intendente general de Marina con residencia en Cádiz, que le daba plenos poderes en todo lo industrial (astilleros, fábricas de artillería, lonas, cordelerías, betunes...), en el aprovisionamiento (montes de Marina para la madera, hornos de galleta...), con jurisdicción propia, y para «redondear» sus competencias se le nombró además superintendente del reino de Sevilla y presidente del Tribunal de Contratación, que se llevará a Cádiz.

Como en su día el historiador naval por excelencia, capitán de fragata y director de la Real Academia de la Historia, José de Vargas y Ponce, en su biografía (3) del marqués de la Victoria, dijo de Patiño: «... creó la Compañía de Guardiasmarinas, el más feliz de sus pensamientos...», nos hemos tenido que entretener mucho con las fechas para ver que «exactamente» no fue así. Sigamos, el 26 de enero de 1717 Andrés del Pez fue nombrado gobernador del Consejo de Indias y apenas 12 días después (7 de febrero) fue asentado en San Sebastián el príncipe de Yacce —hijo del capitán general de Guipúzcoa, príncipe de Campoflorido y también italiano— y 39 hijosdalgo de la

(1) Nueva organización.

(2) En las armadas y flotas del tiempo de los Austrias, el segundo en el mando. El capitán general mandaba el conjunto del convoy y su escolta, y el almirante, normalmente, la retaguardia.

(3) VARGAS Y PONCE, José de: *Vida de D. Juan Josef Navarro de Viana, primer marqués de la Victoria*. Madrid, 1808, p. 28.

provincia de Guipúzcoa y limítrofes, fruto de órdenes dadas previamente, casi indiscutiblemente, por el almirante Pez, que fue el verdadero «creador» (4). Enseguida Patiño llegará a Cádiz (11 de febrero de 1717) y el 23 de marzo se asentará en la nueva Compañía el primer guardiamarina Juan Castellón (núm. 41 del Catálogo Válgoma-Finestrat) (5). Patiño puso en sus manos el asunto y fue el «organizador» de la mencionada Compañía y de su Academia anexa.

En su ingente tarea, el intendente general pondrá a la firma (16 de junio de 1717) de S. M. unas «Instrucciones sobre diferentes puntos, que se han de observar en el Cuerpo de la Marina de España; y han de tener fuerza de Ordenanzas hasta que S. M. mande publicar las que inviolablemente deberán practicarse», y que se publicarán en ¡1748! (6). Para finalizar con esta organización, el día 15 de abril de 1718, ordenará la publicación de las «Instrucciones para el gobierno, educación, enseñanza y servicio de los Guardias Marinas y obligación de sus oficiales y maestros de facultades que han de tener fuerza de Ordenanza hasta que S. M. determine otra cosa» (7).

La organización de sus primeros cuadros de mando, los directores y profesores de la Academia, los hemos reflejado en el artículo citado anteriormente.

Escuela y embarque

Los ingresos, embarques y «egresos» (del decir hispanoamericano) estuvieron presididos por la «flexibilidad», imprescindible en tiempos de pobres comunicaciones, en un cuerpo recién creado y sin tradición alguna en España. La vida académica, ajustada a lo dispuesto en las *Instrucciones* de Patiño, la sintetizamos en el cuadro de la página siguiente, del que debemos aclarar que:

- Las Matemáticas incluían: Cantidad discreta, Geometría, Trigonometría, Esfera, Cosmografía y Pilotaje e Hidrografía. Estaba dispuesto que: «A los que más se adelantaren hará proposiciones del pormenor de la esfera...cartas, tiempos, áureo número, epacta, corrientes y mareas...», por lo que, con la expresada flexibilidad y en la práctica, se terminó formando grupos, según los conocimientos «de llegada» y

(4) El incendio del Alcázar madrileño de la Nochebuena de 1734, donde se abrasaron los archivos de la Secretaría de Marina, impiden ser «rotundos» en este punto.

(5) VÁLGOMA y DÍAZ-VARELA, Dalmiro de la, y BARÓN DE FINESTRAT: *Real Compañía de GG. MM. y Colegio Naval. Catálogo de pruebas de caballeros aspirantes*, Madrid, 1943, siete tomos.

(6) *Ordenanzas Generales de la Armada* redactadas por el capitán de navío Joaquín de Aguirre.

(7) ALÍA PLANA, Jesús María, et al.: *Ordenanzas fundacionales de la Armada Española (Tomo I)*. Madrid, 1997, pp. 43-64.

| HORARIO INVIERNO/VERANO | ACTIVIDAD | OBSERVACIONES |
|-----------------------------|-------------------------------------------------------|----------------------------------------|
| 07:00/06:00 | Santa Misa | Acompañados de sus oficiales |
| 08:00 a 10:00/09:00 a 11:00 | Clase de Matemáticas (incluye Cosmografía y Pilotaje) | Catedrático |
| 10:00 a 12:00/11.00 a 13.00 | Artillería/Armas/Danza | En tres grupos |
| 14:00/15:00 | Clases de tarde | Todos juntos acompañados por oficiales |
| 14:00 a 15:00/15:00 a 16:00 | Manejo de fusil y evoluciones militares | Ídem |
| 15:00 a 17:00/16:00 a 18:00 | Construcción y Maniobra de navíos | |
| 20:00/21:00 | Retreta | Todos en sus alojamientos |
| Dos veces por semana | Revista uniforme completo | Reconocimiento del «aseo prevenido» |

la progresión intelectual de los caballeros por lo que, finalmente, los tiempos de permanencia en la Academia fueron muy diferentes entre unos (como Jorge Juan y compañía) y los que venían de sus casas solariegas con las cuatro reglas y poco más.

- Hay que considerar que estudiar Física y Matemáticas en las universidades españolas del XVIII era difícil; la de Salamanca, por ejemplo, tenía cinco facultades oficiales: Derecho Canónico, Leyes, Teología, Medicina y Artes-Filosofía; además impartía enseñanzas complementarias de Humanidades, Idiomas, Matemáticas (¿una maría?) y Música. De ahí que grandes científicos españoles del momento saliesen de esta Real Compañía, o de la Real y Militar Escuela de Matemáticas, del Cuerpo de Ingenieros, de Barcelona (1720) o de la Escuela de Artillería de Segovia (1764).
- El baile era importante, puesto que había: «Un maestro de danza que les habilite en ella y particularmente en el modo de pasear, marchar y mandarse bien para los ejercicios y adquirir robustez y agilidad».
- Cuando, a partir de 1953, comenzaron las relaciones con la Marina de los Estados Unidos, algunos oficiales de la Armada se escandalizaron al ver que algunos suboficiales daban clase a los oficiales; deberían haber sabido que en 1717 se dispuso que uno de los protos fuese «Un contra maestro (oficial de mar subordinado a bordo de los guardiamarinas) que enseñe las maniobras...».

- El período de embarque, «inexcusable», antes de salir oficial se fijó en seis años.
- La prohibición de casarse durante el empleo de guardiamarina fue escrupulosamente mantenida. Hemos encontrado a varios caballeros dados de baja por hacerlo en secreto y otros que, tras concederles permiso, fueron pasados a la reserva.

Concepto de promoción

Es muy difícil, con el concepto tan conciso que tenemos hoy en día de promoción, aplicarlo a lo que se practicaba hace 300 años. El que esto escribe ingresó en la promoción 53 del Cuerpo General de la Amada, y un día tuvo que sumar el número a aquel inicial...

El almirante Dahl Bonet y el capitán de navío Fernández Núñez (8) dicen que entre 1717 y 1821 se formaron en la Reales Compañías (puesto que en 1777 la gaditana se desdobló en tres, Ferrol, San Fernando y Cartagena) 198 «promociones», casi dos al año de media, lo cual merece explicación puesto que entradas y salidas, tanto el día del asiento en Cádiz (como después en las otras tres) como el del ascenso a oficial, se va produciendo en una especie de goteo diario. En los asientos de 1717, año fundacional, están los 37 asentados en Guipúzcoa (7 de febrero de 1718) antes de salir en la escuadra de Gaztañeta para Cádiz, los cuales, andando el tiempo, el capitán de la Compañía Francisco Winthuysen ordenó figurasen en primer lugar, aunque en realidad el primero en incorporarse en Cádiz fue el núm. 41 del catálogo Válgoma-Finestrat, Francisco Castellón, que fue asentado el día 23 de marzo de 1717. A los cuatro gallegos embarcados en La Coruña en la misma escuadra, no se les concedió «esa prioridad vasca» y figuran con los números 121 a 124. Del resto de ingresados en 1717 —20 (todos de Cádiz y su provincia) entre el día 1 y el 11 de abril—, diez lo hicieron entre el 27 de agosto y el 1 de septiembre, nueve el día 5 de agosto, siguen algunos días de ese año con cuatro ingresados y el resto hasta los 175 (ojo que en el Catálogo, mejor dicho en la lista que estudiaron sus autores, hay y había, seis repetidos) salpicados en los demás días del año.

Por tanto, el número fue el resultado de dividir una circunferencia de 4.634 caballeros por dos veces un radio de 52 años, y a ello sumarle las 19 promociones del Colegio Real y Militar (1826-1844), las 42 del Colegio Naval Militar de aspirantes de Marina (1845-1868) y, por último, las 55 de la Escuela Naval Flotante instalada en la fragata *Asturias* (1871-1912), resultado que se

(8) DAHL BONET, Carlos, y FERNÁNDEZ NÚÑEZ, Pedro: *Promociones de AA. NN. del siglo XX*. Madrid, 2004, p. 249.

concretó en las O. M. núm. 2113/67 y en la 2219/67 (9), que anula la anterior y fija el «314». Si acudimos, a las verdaderas promociones, las de salida, la dificultad es todavía mayor, pues al no tener Estados Generales de la Armada, faltan hojas de servicio y solamente hemos podido estudiar un muestreo de veinte oficiales que sirve para comprobar que los seis años obligatorios de embarque, en el empleo de guardiamarina, en general se cumplieron.

| TERMINARON LA CARRERA | FECHAS | CANTIDAD |
|-----------------------|-------------------------|-----------|
| Alféreces de fragata | 18 de mayo de 1718 | 1 |
| Alféreces de fragata | 13 de febrero de 1719 | 1 |
| Alféreces de fragata | 1 de julio de 1726 | 5 |
| Alféreces de fragata | 26 de noviembre de 1726 | 12 |
| Alféreces de fragata | 20 de diciembre de 1728 | 1 |
| TOTAL | | 20 |

De los 175 caballeros de las dos promociones de guardiamarinas que corresponden, por la calculada media, a 1717, 69 fueron promovidos a oficiales y:

- Veinte alcanzaron el empleo de alféreces de fragatas (10).
- Uno el de teniente de fragatas.
- Tres el de teniente de navíos.
- Tres el de CCFF (12 de noviembre de 1737, el 18 de octubre de 1737 se había creado el Almirantazgo, del que, previamente, había sido designado almirante general el infante don Felipe, futuro duque de Parma, que nombró secretario del mismo a Zenón de Somodevilla, futuro marqués de la Ensenada).
- Uno el de JE (154).
- Tres el de TTGG (72, 137 y 168).
- De los 38 restantes, ignoramos sus carreras.

(9) *Ibíd.*, capítulo 5, pp. 5-1 a 5-6.

(10) En las *Ordenanzas* de Patiño los empleos eran en plural; en las de Aguirre (1748) se singularizaron.

Vicisitudes de los 175 caballeros de las dos promociones de 1717

Por un curioso cambalache que ya comentamos, aunque el primer caballero presentado y asentado en Cádiz fue Juan Castellón (núm. 41), en el mencionado Catálogo figura con el núm. 1 Stefano Reggio y Gravina, nacido en Palermo en 1699 y asentado el día 7 de febrero de 1717, cuando embarcó en Pasajes para Cádiz (11), porque siendo este caballero hijo del príncipe de Campoflorido y de Yacci, por entonces capitán general de Guipúzcoa, le concedió ese honor Francisco Javier de Winthuysen y Tisyo cuando, siendo capitán de la Compañía, ordenó hacer un nuevo libro maestro en 1773.

Reggio y Gravina había tomado parte en el desembarco en Cerdeña (1717); después pasó al Ejército, en el cual llegó al grado de teniente general, y estuvo en las batallas de Bitonto y Vitelli. Tras ser coronado Carlos de Borbón, VII de ese nombre en el nuevo Reino de las Dos Sicilias, pasó a su servicio, siendo nombrado embajador en España. Enseguida fue capitán general del Ejército del Reino de Sicilia y generalísimo del de Nápoles y, por último, presidente de la Junta Real de Sicilia en Nápoles, donde falleció a los 91 años de edad.

Hermano del anterior fue Carlos Reggio y Gravina (núm. 485), nacido en Madrid en 1714 y asentado en Cádiz el día 7 de junio de 1728. Participó como oficial en el desembarco y toma de Orán (1732) y estuvo a las órdenes de Blas de Lezo en el episodio de Mostagán. Mandó fragatas y navíos y alcanzó la capitanía general del Departamento de Cartagena en 1765, donde falleció el 12 de septiembre de 1773.



Carlos Reggio y Gravina.

(11) BLANCO NÚÑEZ, J. M.^a: *La Armada en la primera mitad del siglo XVIII*, Madrid 2001, pp. 70-72.

TERCER CENTENARIO DE LA CREACIÓN DE LA REAL COMPAÑÍA...

| REINO, PROVINCIA | NÚMERO DE GUARDIAMARINAS INGRESADOS, 1717 |
|---------------------------|-------------------------------------------|
| Andalucía | 71 |
| Vascongadas | 36 |
| Castilla la Nueva | 13 |
| Galicia | 9 |
| Italia | 8 |
| Navarra | 6 |
| Castilla la Vieja | 4 |
| Cataluña | 4 |
| Extremadura | 3 |
| América | 3 |
| Baleares | 3 |
| Ceuta | 3 |
| Flandes | 2 |
| México | 2 |
| Murcia | 2 |
| Francia | 1 |
| Valencia | 2 |
| Irlanda | 1 |
| Aragón | 1 |
| Desconocidos | 1 |
| TOTAL | 175 |
| Pasados al Ejército | -45 |
| Retirados | -27 |
| Dados de baja | -10 |
| Canónigo Alicante | -1 |
| Bajas | -23 |
| TOTAL | -106 (60 por 100) |
| Salieron oficiales | 69 (40 por 100) |

Procedencia de los guardiamarinas.

Notas

En el Catálogo Válgoma-Finestrat, como dijimos, los autores, porque así figuran en la lista de Winthuysen, repiten a los siguientes caballeros:

- Manuel Reginaldo, que es el núm. 6 y el núm. 172.
- Juan Antonio de Recondo, que es los núm. 7 y 159.
- Francisco Manuel de Iriarte, los 22 y 160.
- José Antonio de Iriarte (hermano del anterior), los 23 y 161.
- Pedro Verin, los 31 y 163.
- Diego de Orozco, los 38 y el 94.

Por tanto, si al número de ingresados en 1717 que figura en dicho catálogo, 181, restamos seis, quedan 175.

Entre los pasados al Ejército encontramos que recibieron nombramientos de todo tipo de empleo cadetes, tenientes, incluso capitanes; que pasaron a diversos regimientos, como el de Badajoz, el de la Corona, el de Barcelona, etc., Reales Guardias Valonas (precisamente su regimiento de Münster), otro pasó al Cuerpo de Artillería. Esto, en la época y dadas las prerrogativas concedidas de Reales Guardias, la preferencia para el ingreso de los hijos de militares y las duras condiciones de la vida a bordo, resulta bastante lógico y se mantuvo con mayor o menor intensidad a lo largo de todo el siglo. Para muestra un botón, el guardiamarina núm. 95, Juan Miguel Eslava y Eslava (pariente sin duda del núm. 39, Juan Manuel Eslava), asentado en Cádiz el día 22 de abril de 1717 cuando contaba con 18 años de edad, pasó a servir en el Regimiento de Guardias Españolas (26 de abril de 1718) en la compañía de su tío Sebastián de Eslava, que será el virrey de la Nueva Granada y por ende el jefe de Blas de Lezo en la gloriosa defensa de Cartagena de Indias, por la cual su primogénito recibirá el título de marqués de la Real Defensa, y el de Lezo, el marquesado de Ovieco.

Entre los oficiales de los Reales Ejércitos pasados a Marina, encontramos como ejemplo preciso al gaditano Vicente Tofiño de San Miguel, padre de la hidrografía moderna, que siendo capitán de Infantería y estando de guarnición en Segovia solicitó y obtuvo su pase a la Real Armada.

Apuntes biográficos de los guardiamarinas de estas dos primeras promociones de 1717 que alcanzaron el generalato en la Marina

Juan de Lángara y Arizmendi (núm. 72) (12)

Asentado en Cádiz el día 6 de abril de 1717, dudamos de su lugar de nacimiento, pues en su expediente figura Sevilla, pero en el de su hijo, el capitán general de la Real Armada Juan de Lángara y Huarte (núm. 959), dice que nació en El Puerto de Santa María y en 1700.

(12) Todos estos números entre paréntesis son los del Catálogo Válgoma-Finestrat.

TERCER CENTENARIO DE LA CREACIÓN DE LA REAL COMPAÑÍA...

| BAJAS | NÚMERO DE GUARDIAMARINAS EN EL CATÁLOGO | CANTIDAD | VICISITUDES |
|------------------------------------------|-----------------------------------------|-----------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Prisioneros campaña de Sicilia | 8, 18, 19, 41 y 42 | 5 | |
| Muerto en combate | 21 | 1 | Guardiamarina Anselmo de Barrutia, 23-1-1718, a bordo del <i>San Juan</i> |
| Ahogados en el navío <i>San Pedro</i> | 32, 61 y 110 | 3 | 8-12-1718, golfo de Tarento |
| Ahogado en el navío <i>San Francisco</i> | 150 | 1 | 31-3-1726 |
| Ahogado fragata <i>Volante</i> | 51 | 1 | 29-9-1717 |
| Ahogado en el navío <i>Santa Isabel</i> | 55 | 1 | 9-9-1717, Veracruz |
| Muertos durante la campaña de Sicilia | 15, 34, 87, 103, 120 y 159 | 6 | Salvo uno de ellos, que resultó ahogado y dos que fallecieron en Palermo, ignoramos las circunstancias de los demás |
| Muerto en Cádiz | 73 | 1 | |
| Muerto en Barcelona | 98 | 1 | |
| Muerto en América | 117 | 1 | |
| Muertos en lugar desconocido | 9 y 119 | 2 | |
| TOTAL BAJAS | | 23 | 13,1 por 100 |
| Combate /mar | | 9 | 5,1 por 100 |
| Campaña | | 5 | 2,9 por 100 |
| Prisioneros | | 5 | 2,9 por 100 |
| Otras causas | | 4 | 2,3 por 100 |

Bajas entre los guardiamarinas de 1717.

Salió alférez de fragata el 26 de enero de 1726, pero un mes y medio más tarde fue promovido a alférez de navío, el 10 de febrero de 1731 a teniente de fragata y el 27 de mayo de 1731 a teniente de navío (meteórica carrera de oficial fruto de un escalafón vacío). A capitán de fragata ascendió el 17 de junio de 1740, y a capitán de navío el 17 de junio de 1747. En los empleos de general de Marina (por entonces no existía el retiro por edad y se popularizó un refrán: «Te deseo tengas más vida que un general de Marina») fue jefe de escuadra (todavía no existía la clase de brigadier) en 13 de julio de 1760 y teniente general en 14 de abril de 1779, falleciendo en Cádiz, donde había interinado varias veces la Capitanía General del Departamento, el 17 de febrero de 1781, cuando tenía a sus espaldas 64 años de servicio.



Juan de Lángara y Arizmendi.
(Museo Naval, Madrid).

En los empleos de oficial navegó en las flotas de Indias de los generales Baltasar de Guevara y marqués de Mary, su antiguo capitán en la Real Compañía. Esta última zarpó de Cádiz en 1729, teniendo el honor de ser revista por S. M. don Felipe V, y se componía de 17 mercantes (flota) escoltados por tres navíos de guerra (armada durante los Austrias, y ahora escuadra). Regresó a Cádiz al siguiente año con caudales y frutos ultramarinos.

Después navegó por diferentes mares y tuvo el mando de fragatas y navíos. En el empleo de general, estuvo en los departamentos de Ferrol y Cádiz, donde interinó a Luis de Córdova en dos ocasiones.

Dice Pavía: «... tuvo la satisfacción, como Director General de la Real Armada (cargo por entonces anejo al de capitán general de Cádiz que él interinaba) de poner el cúmplase á los Reales despachos de Jefe de escuadra y Teniente General á favor de su hijo D. Juan de Lángara y Huarte, que tan esclarecido nombre dejó en el cuerpo de la Armada» (13). Sin embargo, por lo

(13) PAULA Y PAVÍA, Francisco de: *Galería Biográfica de los Generales de Marina*. Apéndice, p. 172. Madrid, 1874.

mismo, otros le acusaron de nepotista, por haber salvado a su hijo que, en lugar de sufrir un consejo de guerra, recibió dos ascensos consecutivos cuando la «rota de Santa María, 14 de enero de 1780» (14). Aunque en absoluto ponemos en duda su heroísmo, sí hemos criticado sus débiles disposiciones tácticas. Otros le han acusado de fomentar la endogamia por inculcar el amor a la carrera a sus descendientes, de lo cual disentimos.

Pedro Mesía de la Cerda y de los Ríos, marqués de la Vega de Armijo
(núm. 137) (15)

Nacido en Córdoba el 11 de abril de 1700, hijo de los marqueses del mismo título, con apenas seis años de edad ingresó en la Orden de San Juan de Jerusalén (Malta), en la que corrió las caravanas y en la que llegó a ser caballero gran cruz, bailío de Lora y comendador del Viso y Puerto Marín.

Fue asentado en Cádiz el día 10 de junio de 1717 y embarcó enseguida para la expedición de Cerdeña, en la cual recibió su bautismo de fuego.

En la de Sicilia fue herido y hecho prisionero en el combate de cabo Passaro (11 de agosto de 1718), y una vez canjeado regresó a Cádiz a bordo de uno de los buques de la división del mando de Baltasar de Guevara, la cual, el 4 de octubre del mismo 1718, batió y apresó una fragata inglesa (16).

Siguió combatiendo contra ingleses a bordo de la escuadra de Rodrigo de Torres, que apresó una fragata y una balandra de esa nacionalidad en aguas de cabo San Vicente (19 de diciembre de 1719), de la cual trasbordó a la flota de Indias, otra vez bajo las ordenes de Guevara, haciendo un viaje redondo a Veracruz-Cuba para traer caudales.

Ascendido a alférez de fragata en 26 de noviembre de 1726, estuvo de nuevo en otra escuadra de Rodrigo de Torres que, en aguas del canal de la Mancha, apresó cinco mercantes ingleses en 1727. Enseguida, en la misma escuadra de Mary que comentamos en la biografía anterior, hizo otro viaje a América para traer caudales.

Alférez de navío en 10 de febrero de 1731 y teniente de fragata en 10 de febrero de 1732, estuvo en la exitosa conquista de Orán, escuadra de Francisco Cornejo, 15 de junio de 1732, y en 19 de agosto de 1733 ascendió a teniente de navío, participando activamente en las campañas de Italia que condujeron a la instauración del Reino de las Dos Sicilias.

(14) BLANCO NÚÑEZ, José María: *La Armada en la segunda mitad del siglo XVIII*. Madrid, 2004.

(15) PAULA Y PAVÍA, Francisco de: *op. cit.* Tomo III, p. 847. Madrid, 1874.

(16) Quizás la que se rebautizó con el nombre de *El águila volante*, 24 cañones, excluida en La Habana en 1725.

Capitán de fragata en 17 de junio de 1735, tomó el mando de una con la que efectuó un crucero por el Mar del Sur, visitando los principales puertos de Chile y Perú, regresó a Cádiz y enseguida efectuó otro viaje redondo al Río de la Plata y otras comisiones en el Atlántico para proteger las recaladas de las flotas.

Al ascender a capitán de navío en 18 de junio de 1745, tomó el mando del *Glorioso* (antes *Nuestra Señora de Belén*, 64 cañones, La Habana 1736). Como este acaba de ser inmortalizado por los pinceles de Ferrer Dalmau, estará fresca su epopeya en nuestros lectores, por lo que sintetizaré su gesta. Cuando el navío regresaba de América con caudales y en aguas de la Tercera (25 de junio de 1747), avistó tres buques ingleses, un navío,



Pedro Mesía de la Cerda y de los Ríos.
(Museo Naval, Madrid).

el *Warwick* (17) de 80 cañones, una fragata de 50 y un paquebote de 14; trabado el combate desarboló a la fragata y dejó mal parado al navío, que rompió el contacto. El día 14 (07:47), a la vista de cabo Finisterre, avistó un navío de 60 cañones y dos fragatas inglesas que trataron de darle caza. Desarbolada una de ellas y con averías en el timón la otra, el navío rehuyó presentar combate. Mesía entró en Corcubión con graves averías, dejando el tesoro que transportaba (4.000.000 de pesos en plata acuñada) a buen recaudo, tras lo cual, el 10 de octubre, y una vez reparado de fortuna, zarpó para Ferrol. Esperando vientos favorables, el NW imperante le impedía seguir su derrota, por lo que la cambió en demanda de Cádiz. Quedó enseguida envuelto en densa niebla y, cuando se disipó, se encontró con una escuadra inglesa fuerte de 10 navíos y tres fragatas. Entre las 00:00 y las 09:00 del día 19, sostuvo el *Glorioso*, haciendo honor a su nombre, terrible combate contra cuatro navíos ingleses y

(17) De resultados de este combate, su comandante fue separado del servicio tras el consiguiente consejo de guerra.

solamente arrió su bandera cuando desarbolado, con 36 balazos en su casco, de los cuales muchos a flor de agua, estando entonces a la vista de cabo San Vicente sin posibilidad de arribar a puerto alguno. Se contaron a bordo 33 muertos y 130 heridos que se sumaron a los cinco y 33 tenidos previamente, difícil de encontrar, *as usual*, las bajas inglesas. Por esta acción S. M. le ascendió a jefe de escuadra (todavía no existía el empleo de brigadier), además de enviarle la llave de gentilhomme de cámara con entrada.

En 1750 tomó el mando de la escuadra formada para combatir el corsarismo argelino (dos navíos y cuatro jabeques), y más tarde, con el *San Felipe* de su insignia, se incorporó a la del capitán general de Cartagena, Francisco Liaño, para llevar a cabo una «misión secreta y misteriosa» (18) consistente en un transporte de tropas al golfo de Honduras, donde además combatió la piratería, regresando a Cartagena a finales del 1753.

El día 3 de mayo de 1755 fue promovido a teniente general de la Real Armada y nombrado consejero del Supremo de Guerra. En 1760 fue nombrado virrey de la Nueva Granada, cargo que ejerció con eficacia y honradez; después, sin dejar el cargo de consejero del Supremo de Guerra, fue también embajador de Malta en Madrid, donde falleció el día 15 de abril de 1783.

Isidoro García del Postigo (núm. 154)

Nacido en Écija (19) en 1703, sentó plaza en Cádiz el día 21 de agosto de 1717, hijo del capitán de Infantería Juan García del Postigo y de María del Prado Barreda.

Alférez de fragata en 26 de noviembre de 1726 y de navío en 10 de febrero de 1731; teniente de fragata en 10 de febrero de 1732 y de navío en 17 de junio de 1735; capitán de fragata en 28 de agosto de 1740 y de navío en 17 de junio de 1747; jefe de escuadra en 13 de octubre de 1760.

Al igual que los anteriores estuvo embarcado en la flota de Indias de Baltasar de Guevara, en la del canal de la Mancha de Rodrigo de Torre, en la aludida de Indias de Manuel López Pintado (20) y en la del mando del marqués de Mary en 1730. Participó en Orán, tras lo cual combatió contra argelinos a bordo de la escuadra del conde de Clavijo y de la división de Gabriel Alderete.

Volvió a la flota de Indias de López Pintado, efectuando un viaje redondo a América en 1735-36, tras el cual hizo cruceros por la Península, dos viajes redondos al Río de la Plata y una comisión de transporte de tropas a las Canarias.

(18) BLANCO NÚÑEZ, José María: *La Armada en la segunda mitad del siglo XVIII*, p. 25.

(19) PAULA Y PAVÍA, Francisco de: *op. cit.* Tomo 2, p. 35, dice: «Nacido en Cartagena de Levante».

(20) TAPIAS HERRERO, Enrique: *El almirante López Pintado (1677-1745)*. Sevilla, 2017.

Mandó varias fragatas y hasta cinco navíos. Mandando una división compuesta por los *Soberano*, *Vencedor* y *Héctor*, «... encontró en los mares de Málaga el día 9 del corriente (06-1758) al navío *Castillo Nuevo*, capitana de Argel, y una fragata; que el primero, después de una obstinada resistencia, se rindió en tal estado que se fue a pique, dando solo tiempo a recoger 306 turcos y 56 cautivos, resto de su tripulación de más de 500 hombres...» (21).

El empleo de jefe de escuadra le llegó cuando, siendo almirante (segundo en el mando) en la flota de Indias entre 1760-61, llegó con caudales a Cádiz en 6 de diciembre de 1761.

Destinado al Departamento de Cartagena, interinó el mando de la escuadra del Mediterráneo y falleció en dicha capital departamental el día 19 de febrero de 1767.

Hermano de Isidoro, el guardiamarina Juan García del Postigo (núm. 556, Écija 1715) asentado en Cádiz el 19 de enero de 1731, fue el caballero designado para acompañar a Jorge Juan y Santacilia a la comisión al Ecuador para la medición del arco del meridiano, pero debido a estar en alta mar y no llegar a tiempo a Cádiz fue sustituido por Antonio de Ulloa.

Alonso de la Rosa y Levasor, conde de Vega Florida (núm. 168)

Hijo del almirante de la flota de Indias Nicolás de la Rosa, conde de Vega Florida, y de Ángela de Levasor (o Labassor), nació en Cádiz en 1699 (22) y fue asentado en la Compañía el día 6 de octubre de 1717; procedía de servir como soldado aventajado de galeras, con sueldo de 15 escudos mensuales, desde el 7 de agosto de 1715.

Estuvo en cabo Passaro, donde fue herido y hecho prisionero y, tras ser canjeado, regresó a Cádiz en la división de Baltasar de Guevara, de la cual pasó a la flota de Indias del mando de Francisco Cornejo, participando en la sofocación de la rebelión de la marinería que, por falta de pagas, se levantó en La Habana el día 10 de septiembre de 1719. Tras campañas muy parecidas a las de los precedentes, por lo cual las omitimos, fue herido en el desembarco de Orán y, tras diversas comisiones en aguas peninsulares, el 10 de abril de 1740 estando embarcado en el *Princesa*, mandado por el capitán de fragata Pablo Agustín Aguirre, sostuvo un exitoso combate de 10 horas contra tres navíos ingleses en aguas de cabo Prior, tras lo cual, ya ascendido a capitán de fragata, tomó el mando de la *Galga* en Ferrol.

(21) BLANCO NÚÑEZ, José María: *op. cit.*, p. 34. Recoge lo publicado en *La Gaceta de Madrid* de 20 de junio de 1758.

(22) PAULA Y PAVÍA, Francisco de: *op. cit.* Tomo 3, p. 839, dice: «Se ignora su lugar de nacimiento».



Alonso de la Rosa y Levasor, conde de Vega Florida.
(Museo Naval, Madrid).

Mandando el *San Fernando* tuvo un incidente con el maestre de jarcia de su buque que refleja la «tensión» por entonces existente entre el Cuerpo General y el del Ministerio (23), por el cual el comandante llegó a golpear con su bastón al maestre de jarcia y fue condenado a suspensión de empleo y sueldo durante un año.

Cumplido el arresto, continuó su carrera participando con el *San Fernando* de su mando en el combate de cabo Sicié (o de Tolón), en el que se portó con notable bizarría, por lo cual fue promovido a capitán de navío. Tras diversos mandos en este empleo, ascendió a jefe de escuadra y fue nombrado comandante general de Ferrol en 15 de abril de 1760.

En 1763 fue vocal del famoso Consejo de Guerra para juzgar a los mandos de La Habana que rindieron la plaza a los ingleses, general Juan de Prados y jefe de escuadra marqués del Real Transporte, tras lo cual regresó a su mando en Ferrol, donde falleció el 20 de febrero de 1771.

Un sencillo monumento en el Hospital de la Caridad de Ferrol (hoy denominado Juan Cardona) recuerda la caritativa obra de este general y la de sus sucesores en aquel Departamento.

(23) BLANCO NÚÑEZ, José María: *La Armada en la primera mitad del siglo XVIII*, Madrid, 2001, p. 252.